

La experiencia del Dominio de Valdepusa

● **CARLOS FALCO.** Bodeguero.

En 1964, siendo estudiante en la Universidad de Davis (California), conocí al profesor Maynard Amerine, decano de la Facultad de Viticultura y Enología, quien me puso al corriente del gran esfuerzo que investigadores universitarios y bodegueros de Napa Valley estaban haciendo entonces para lograr que las mejores variedades de uva europeas, muchas procedentes de climas relativamente fríos, produjeran vinos de mesa de calidad en condiciones de clima mediterráneo.

Aunque los varietales que probé eran aún inferiores a sus mejores homólogos franceses, pensé que no tardarían en poder competir con ellos. Diez años más tarde, en 1974, una cata ciega presidida en París por el presidente del Instituto de las Denominaciones de Origen francesas y en cuyo panel figuraban conocidos expertos, grandes chefs y tres propietarios de Grands Crús bordeleses, terminaba con la victoria de dos vinos californianos (un Cabernet Sauvignon y un Chardonnay) y con un virtual empate a puntos entre los vinos de ambos países.

Veinte años más tarde, la viticultura australiana y neozelandesa ha logrado espectaculares avances mediante la tecnología del «Canopy management» y otras que han permitido producir vinos de gran calidad a costos inconcebibles hace sólo una década.

He procurado que tanto el viñedo como la bodega del Dominio de Valdepusa en Malpica de Tajo (Toledo) estuvieran siempre en el filo de esa extraordinaria revolución vitivinícola, tal vez la más importante ocurrida en los ocho milenios de cultivo y vinificación de la *Vitis Vinífera*.

Dos años antes de plantar, en 1974, el primer viñedo de Cabernet Sauvignon, había visitado Israel. En el desierto del Neguev, donde cada metro cúbico de agua se trataba como si valiera su peso en oro (una actitud que debería aplicarse hoy en España) los israelíes habían puesto a punto un invento revolucionario: el riego por goteo. En 1974, el viñedo Cabernet Sauvignon del Dominio de Valdepusa fue

el primero del mundo que empleó este sistema de riego. Hoy lo utilizan la práctica totalidad de los viñedos de California, Australia y Sudáfrica y un número creciente de los del resto del mundo, incluyendo alguno tan sorprendente como Suiza. La razón que me impulsó a aplicarlo, aparte de su virtud de economizar agua, fue la de controlar ésta y los nutrientes de forma que reproduzcan condiciones similares a las que ocurren en los mejores viñedos del mundo en sus grandes añadas. Aunque la primera reacción de nuestras autoridades fue la de multarme, he tenido la satisfacción de saber que, mientras escribía este artículo el Ministerio de Agricultura se propone derogar, entre otros, el absurdo artículo del Estatuto de la Viña y del Vino que prohibía el riego.

En 1991 y 1992, tras plantar en Valdepusa nuevos viñedos de Syrah, Chardon-

nay y Petit Verdot (variedades procedentes respectivamente del Valle del Ródano, Borgoña y Burdeos) y con la asesoría técnica del profesor australiano Richard Smart, estamos utilizando tres nuevos sistemas de conducción: Lira, Smart-Dyson y Scott-Henry.

Los resultados han sido altamente satisfactorios, lográndose vinos de primera calidad y rendimientos del orden de 10 t/ha el segundo año, y 16 t/ha el tercer año. En 1995 se espera una producción del orden de 20 t/ha en el viñedo plantado en 1991.

Lo más extraordinario de estas nuevas tecnologías –basadas fundamentalmente

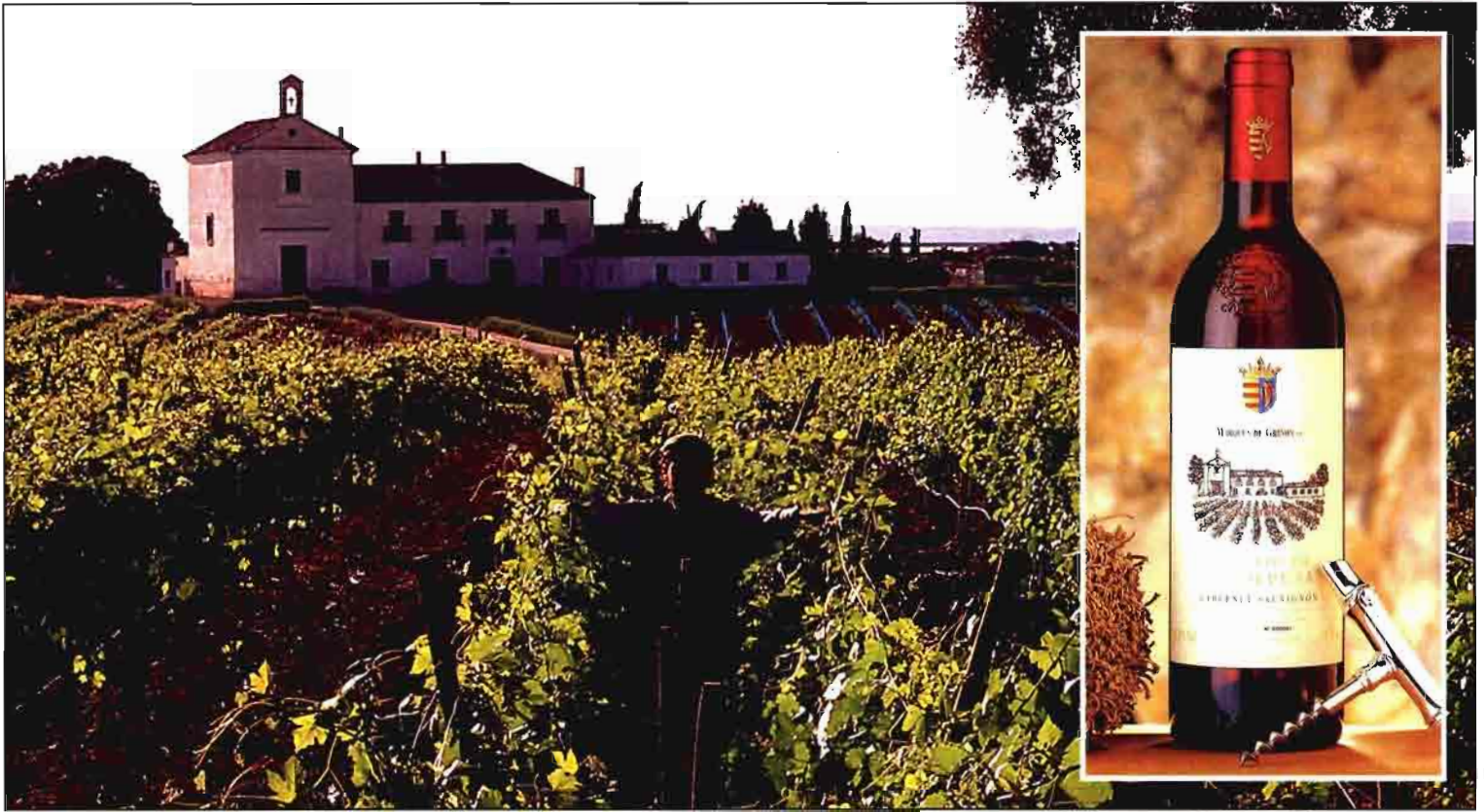
en aumentar la superficie foliar para utilizar plenamente la insolación de cada región, así como en lograr una iluminación uniforme de todos los racimos– es que permiten incrementar simultáneamente el rendimiento y la calidad, pará-

El autor narra su experiencia de dos decenios de innovación en un viñedo toledano



Carlos Falcó, marqués de Grñón, en los viñedos de Cabernet Sauvignon y naves de barricas en la finca Casa de Vacas, en Malpica de Tajo (Toledo).

LA VINA Y EL VINO



Finca Casa de Vacas, y uno de sus vinos Reserva Marqués de Griñón, elaborado con Cabernet Sauvignon del Dominio de Valdepusa, en Malpica de Tajo.

metros que desde los tiempos del gaditano Columela (siglo I) se habían considerado contradictorios a partir de techos de producción muy bajos. Naturalmente, es preciso aplicar a las uvas de gran potencial cualitativo que producen los nuevos viñedos técnicas de elaboración del mismo nivel tecnológico, que eviten manipulaciones innecesarias y mantengan los vinos a temperaturas bajas, evitando en todo momento procesos de oxidación.

De hecho, los vinos del Dominio de Valdepusa, están logrando calificaciones crecientes por parte de los expertos nacionales e internacionales. Por citar dos ejemplos el diario *El País* ha incluido nuestro Cabernet Sauvignon entre los siete mejores vinos tintos españoles y hace dos meses, Robert Parker, probablemente el crítico más influyente del mundo, ha concedido a la cosecha 92 una calificación de 92 puntos, sólo superada anteriormente por algunos Vega Sicilia Unico y el Reserva 86 de Pesquera, ambos procedentes de viñedos tradicionales de la Ribera de Duero con rendimientos bajos.

Aparte de valorar los diferentes sistemas de conducción mediante vinificaciones separadas, en los futuros viñedos utilizaremos nuevas tecnologías, como el goteo subterráneo, que elimina totalmente las pérdidas por evaporación y mejora espectacularmente la absorción de los fertilizantes, incluidos oligoelementos. Asimismo, proyectamos una automatización integral

del riego, que, en base a lecturas de humedad del suelo recogidas por tensiómetros, corregirá hora por hora los déficits hídricos en la medida deseable para cada estado fenológico. De esta forma, reduciremos sustancialmente el consumo actual que no supera 2.500 m³/ha de agua (entre 1/3 y 1/4 del consumo de una hectárea de maíz, alfalfa o tomates en la zona) e incrementaremos sin duda los rendimientos unitarios y la calidad de los mostos obtenidos.

Alta rentabilidad

El aumento de rentabilidad logrado con la aplicación de estas nuevas técnicas es muy alto, si se tiene en cuenta que un viñedo normal en la región produce del orden de 3-4 t/ha de uva, con un precio que oscila entre 20 y 50 ptas./kg, es decir unas 100.000 ptas./ha de media, frente a 15-20 t/ha con precios de 50-70 ptas./kg si se utilizan las variedades de alto potencial cualitativo que permite el riego, lo que equivale aproximadamente a una producción bruta diez veces superior. Además, los nuevos viñedos admiten un grado de mecanización muy avanzado, que incluye la pre-poda invernal, poda en verde, despuntado y vendimia, siendo menos susceptibles a las heladas de primavera, al situarse los racimos a 1-1,15 m del suelo, lo que significa ganar 1 °C en heladas de inversión.

Mi opinión, en base a todo ello, es que

los viticultores españoles deben aprovechar sin dilación la oportunidad histórica que nos brindan, con visión de futuro, los responsables actuales de nuestra política agraria, lo que supone un giro copernicano respecto a la situación anterior. Por ejemplo, Castilla-La Mancha, que posee el 50% del viñedo español podría lograr una producción similar a la actual con un 30% de su extensión actual de 600.000 ha, es decir, con unas 200.000 ha. La cantidad de agua necesaria sería equivalente a 50.000 ha de riego de cultivos como el maíz o la alfalfa. La producción total del actual viñedo español se podría lograr teóricamente regando por goteo unas 400.000 ha; el gasto de agua representaría sólo un 3% del consumo de los regadíos españoles actuales. Y se generaría más empleo.

Espero que esta líneas puedan contribuir en parte al debate en torno al viñedo español, que en su forma actual tiene, desde mi punto de vista, escasas posibilidades de subsistir en una economía postindustrial, con un mercado internacional crecientemente abierto y competitivo.

Por otra parte, parece claro que un viñedo mucho más rentable para los agricultores que produjeran vinos competitivos y que dejara de gravar al erario comunitario con mostos para destilación mejoraría considerablemente su nivel de vida y reforzaría nuestro posicionamiento en el comercio mundial de vinos, así como nuestra capacidad negociadora con la UE. ■